



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 304

15 de junio de 2012

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

EL HOUSIN HELAL OURIACHEN

¿Hispanias o Hispania? Localismo y globalización en la ciudad tardoantigua

RESUMEN

No sólo es un error negar la continuidad de lo urbano a partir del s. III, sino también el hecho de plantearse el urbanismo tardoantiguo como una realidad homogénea que se ha basado en generalizaciones argumentales, condicionadas por el método tradicional y sus criterios, así como por el contexto político de las tendencias historiográficas, sin embargo, el urbanismo tardoclásico y posromano se ha de percibir bajo una visión tan específica como heterogénea, dadas las crecientes diferencias entre las regiones y las particularidades entre las ciudades.

PALABRAS CLAVE

Región, Particularismo, Provincia, Ciudad y Bética.

El Housin Helal Ouriachen

Doctor en Arqueología. Profesor de Instituto privado

alexandrus.magnus@gmail.com

[Claseshistoria.com](#)

15/06/2012

El presente artículo se centra en una de las cuestiones capitales de la historiografía en las últimas décadas; esto es, la ciudad tardoantigua (1), la cual ha sido objeto de una profunda generalización analítica (2), caracterizando a la fenomenología urbana bajo un enfoque uniforme y regresivo (3), de ahí que se diese una estricta estandarización de la dimensión urbanística en detrimento tanto de las diversidades locales del Imperio romano como de las múltiples percepciones de la *civitas*.

No extraña, pues, que la literatura tradicional haya desdeñado a la historia regional en beneficio de las grandes civilizaciones mediterráneas (4), tendencia que, sin embargo, ha dejado serias secuelas metodológicas (5), por esto, una de las prioridades actuales es la construcción de la historia provincial en un contexto heterogéneo (6), para ello, el legado historiográfico de época franquista, que había sido edificado sobre la noción de una Hispania global, está siendo ampliamente sustituido por la realidad específica de cada una de las Hispanias, hecho que se puede contemplar en los estudios realizados sobre las regiones de las Galias y del Norte de África.

Si bien esta empresa resulta muy compleja cuando se trata de la Bética tardorromana, puesto que, en principio, sólo se cuenta con afirmaciones genéricas sobre la situación marginal de la *Diócesis Hispaniarum* (7), no obstante, hay algunos datos que podrían cuestionar ese presunto aislamiento a raíz de la participación del territorio bético en las diferentes dinámicas políticas, sociales y económicas de Occidente (8); entre ellas, la insurrección antiseveriana, los cultos místicos, el cristianismo, las persecuciones, el llamado giro constantiniano, las disputas cristológicas, las usurpaciones imperiales, la política teodosiana y las migraciones germanas, muchas de las cuales llegaron a dejar una impronta concreta, incidiendo localmente en la cristianización y, por extensión, en la transformación entre los años 235 y 460.

Aunque las últimas cinco décadas sí atestiguan un gradual aislamiento político, militar y económico, porque el estacionamiento vándalo y los posteriores saqueos de suevos y hérulos habrían impedido la recepción de nuevas dinámicas, una vez que acabaron estos problemas, la antigua *provincia Baeticae* se encontró plenamente desvinculada de la descompuesta *pars Occidentalis* y, pese a ello, pudo continuar dentro de la órbita mediterránea, tal y como ratifican la estrategia mayoriana y las intervenciones papales (9); aún así, tales tentativas fracasaron a la hora de restituir la globalidad imperial, por lo que el localismo en forma de repúblicas episcopales y aristocráticas no tardaría en acentuarse tras el tercer cuarto del s. V.

Este particularismo perduró a lo largo del s. VI (10), lo cierto es que los ostrogodos no tuvieron la intención ni la capacidad para ejercer una fuerte centralización territorial, pero Theudis y los monarcas visigodos trataron de realizarla entre los años 530 y 545, de ahí que se intentase la anexión de la región bética, craso error porque todo intento de integración fue frustrado por el catolicismo y por la injerencia bizantina; de hecho, el centralismo no era más que una quimera, pues, no podía ser un proyecto viable con

el arrianismo y una administración militar que debía hacer frente a la *restauratio imperii* y a la aristocracia autóctona.

En dichas condiciones, el *regnum Gothorum* decidió que el culto niceno fuera la *religio* oficial, después de esto, el siguiente paso fue la formación de una Iglesia estatal que pudiese unificar las expresiones visigodas y romanas, de todas maneras, las iglesias béticas continuaron siendo el principal sostén del localismo desde finales del s. VI (11), por la mera razón de que la mayoría de obispos tenían una procedencia romana; por otro lado, la presencia bizantina siguió obstaculizando la unidad territorial.

No obstante, las manifestaciones locales de la Bética visigoda y de la Spania imperial interactuaron con la *Mediterraneanization* orientalizante (12), sin que ello llegase a ser un proceso globalizador (13), pues, a diferencia de cualquier *koiné* cultural, el centro del mundo ya no era el Mediterráneo, sino la *civitas christiana* que se estaba creando en las regiones mediterráneas, continentales y atlánticas.

Evidentemente, la perspectiva había variado a partir del s. VI (14), si bien este cambio ya se puede observar desde el s. V, cuando las urbes béticas comenzaron a configurar su propia idiosincrasia regional, la cual no será suprimida por la fundación peninsular de un reino católico, cimentado en los simbólicos universalismos de la monarquía y de la Iglesia (15), por lo tanto, el particularismo tuvo una larga trayectoria, al menos hasta el s. VII (16).

CONCLUSIÓN

Este ha de ser, pues, el hilo conductor de cualquier investigación sobre el urbanismo entre los s. III y VII, porque las dinámicas generales de la Antigüedad Tardía operaron de forma concreta en consonancia con la situación de cada región y de cada urbe, en tal caso, no habría una única vía hacia la concepción de la *civitas christiana* y de otros paradigmas, y, menos aún, una homogénea conducta urbanística que fuera capaz de definir la realidad de todo un territorio.

NOTAS

1. Lavan, L., "The late antique city: a bibliographic essay", *Supplementum Journal Roman Archaeology* 42, 2001: 9-26.
2. Caro Baroja, J., "Una teoría de las ciudades viejas", *Razas, pueblos y linajes*, Madrid, 1957: 167-179.
3. Gutiérrez Lloret, S., "De la *civitas* a la *medina*: destrucción y formación de la ciudad en el sureste de *al-Andalus*. El debate arqueológico", *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, t.1, Alicante, 1993: 13-35.
4. Abulafia, D., *The Mediterranean in History*, Los Ángeles, 2003.
5. Gabba, E. y K. Christ (eds.), *L'Impero Romano fra Storia generale e Storia locale*, Como, 1991.
6. Para Italia, Britannia y las Galias, Davies, W., *Small Worlds. The Village Community in Early Medieval Brittany*, London, 1988: 109-110; Wood, I., *The Merovingian Kingdom 450-751*, London, 1994: capítulos 15 y 16; Harrison, D., "Patterns of Regionalisation in Early Medieval Italy: a Historical and Methodological Problem", *Analecta Romana* 26, 1999: 179-184.
7. Padilla Monge, A., *La provincia romana de la Bética (253/422)*, Écija, 1989; Alonso Núñez, J. M., "Aspectos de la Hispania romana del s. IV. Límites cronológicos y consideraciones sobre las fuentes para su reconstrucción histórica", *Studia Historica Historia Antigua* 8, 1990: 8.
8. Cameron, A., *El Bajo Imperio romano (248-430 d.C.)*, Madrid, 2001: 168.
9. García Moreno, L. A., "*Urbs cunctarum gentium victrix gothics triumphis victa*. Roma y el reino visigodo", *Settimane di studio* XLIX, 2002: 263 y 268.
10. Collins, R., "Mérida and Toledo: 550/85", *Visigothic Spain. New Approaches*, Oxford, 1980: 189-219.
11. Salvador Ventura, F., *Hispania meridional entre Roma y el Islam. Economía y sociedad*, Granada, 1990.
12. Horden, P. y N. Purcell, *The Corrupting Sea, a Study of Mediterranean History*, 1, Oxford, 2000: 486.
13. Morris, I., "Mediterraneanization", *Mediterranean Paradigm and Classical Antiquity*, London, 2005: 30 y 33.

14. Demandt, A., *Der Falls Röms. Die Auflösung des römischen Reiches im Urteil der Nachwelt*, München, 1984: 83-88.
15. Fontaine, J., “De l’universalisme antique aux particularismes médiévaux: la conscience du temps et de l’espace dans l’Antiquité tardive”, *Settimane di Studio* 29, 1983: 15-45. El término *Hispanias* de la literatura de los s. V y VI pasa a ser *Hispania* con Isidoro. Cf. Teillet, S., *Des goths à la notion gothique. Les origines de l’idée de nation en Occident du Ve au VIIIe siècles*, Paris, 1984: 11-12.
16. En otras partes de *Occidente*, el regionalismo renace con una fuerza inusitada en la segunda mitad del s. VII. Cf. Rouche, Y. M., “La crise de l’Europe au cours de la deuxième moitié du s. VII et la naissance des régionalismes”, *Annales Economies Sociétés et Civilisations*, 1986: 347-360.